

El papel de los géneros periodísticos en la difusión de las temáticas energéticas: caso de la prensa española

Rosa María Arráez Betancort – Universidad Europea Miguel de Cervantes –
rarraez@uemc.es

Resumen

Frente a la necesidad de cambios en las políticas energéticas de los gobiernos a favor de la sostenibilidad y ante la incapacidad del actual sistema para satisfacer las demandas energéticas futuras de la población mundial, entre 2008 y 2012, la prensa española ofreció un discurso energético con el predominio del género noticia y relegando al reportaje, la crónica o la entrevista, propios de un periodismo más especializado, a un segundo plano. Mediante un análisis de contenido, esta investigación pone de manifiesto que este tratamiento periodístico obvió un discurso más interpretativo o analítico que ayudara a las audiencias a contextualizar, profundizar y desarrollar un criterio propio sobre la energía y sus políticas gubernamentales. El discurso se centró en las energías renovables y el protagonismo de los políticos y de la industria energética se priorizó con un enfoque eco indiferente desde las secciones locales y de economía de los principales periódicos nacionales.

Palabras clave

Géneros periodísticos; política energética; energía; prensa española; periodismo especializado;

1. Introducción

Este artículo de investigación tiene como propósito, por una parte, descubrir la visión que *El Mundo*, *ABC*, *La Razón*, *El Periódico*, *Público* y *El País* ofrecieron a sus lectores sobre la temática energética en sus páginas entre 2008 y 2012. Y, por otra, destacar la relevancia del periodismo especializado en la difusión de esta temática. El análisis de qué se dice sobre la energía, quién lo dice y cómo en la prensa española obliga a fusionar la metodología del análisis de contenido con las teorías científicas del encuadre, el formato y la agenda temática.

Se ha tomado como referencia a los principales investigadores en periodismo especializado en España, tales como Fernández del Moral y Esteve (1993 y 1999), Quesada (1998) o Seijas (2003). Y, además, no se han localizado trabajos similares en cuanto al análisis de la temática energética en la prensa española y la metodología aplicada en esta investigación que surge de un Proyecto de investigación con el título de Análisis del tratamiento informativo de las políticas energéticas en España, procesos de recepción y participación de organizaciones sociales (CSO2012-38363). Como trabajo más cercano podemos considerar una tesis doctoral defendida en 1992 por Jesús Pindado en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) con el título de *De The Three Mile Island a Chernobil*. Y no existe constancia de que otros grupos de investigación estudien encuadres noticiosos relativos a las cuestiones energéticas en la prensa.

La Agencia Internacional de la Energía plantea, mediante su *World Energy Outlook* (2006), que la demanda energética mundial seguirá creciendo anualmente un 1,5% entre 2007 y 2030, siempre que no se produzcan cambios en las políticas energéticas gubernamentales. La advertencia de que el actual sistema resultará insuficiente para cubrir las demandas de la población pone de manifiesto una crisis energética cuya solución requiere un enfoque sostenible. Y en esta sociedad postmoderna del mercado y del consumo no puede obviarse el debate energético y medioambiental. Sin embargo, el principio de contradicción entre liberalismo y preservación del medioambiente o sostenibilidad, fruto de la reflexión de autores como Reig (2013: 7), es un

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

hecho. En una sociedad de masas, acrítica y consumidora pasiva las estrategias de marketing empresarial generan necesidades que chocan abiertamente con las campañas de concienciación en favor de un consumo moderado de energía y de un consecuente respeto por el medioambiente.

Frente a la imposibilidad de los ciudadanos de acceder a lo real, las cuestiones relativas al medioambiente y la energía se conocen mediante montajes comunicativos de orden político, empresarial, institucional o periodístico, en su mayoría. Y ante la falta de acciones políticas sostenibles energéticamente hablando, con esta investigación se plantea que los mensajes periodísticos sobre la energía resultan poco propicios para una reflexión rigurosa.

Lorente, Antolín y Doblas (2009: 315-327) exponen que enfatizar en la evidencia científica sobre el carácter antropogénico de las causas del cambio climático está informativamente “desconectado de la esfera de actuación del ciudadano, pese a que sus decisiones y comportamientos cotidianos — transporte, ahorro energético, reciclaje— representan el 20% del problema”. De este modo, cómo puede producirse un cambio de mentalidad ciudadana que sería calificado de antisistema y causante de crisis económica al posicionarse en pro de la moderación del consumo energético. La necesidad de una actitud ciudadana promedioambiental y sostenible energéticamente hablando queda en entredicho en la sociedad postmoderna. Pero, a pesar de ello, la preocupación por el medioambiente, por cuidarlo y preservarlo está constatada, según estudios del CIS y el Eurobarómetro, y genera movimientos sociales, empresariales e institucionales acordes.

Desde la ONU, 2012 fue proclamado el Año Internacional de la Energía Sostenible para todos, partiendo del cuestionamiento de la energía nuclear ante la catástrofe de Fukushima pero también del debate sobre su conveniencia o no al reconocerse que las actividades energéticas de cualquier índole suponen el 80% de las emisiones de CO₂ a escala mundial. El 70% de la ciudadanía española se muestra partidaria de las energías renovables solar, eólica o hidráulica para satisfacer las necesidades energéticas, siguiendo los Estudios del CIS sobre Medio Ambiente de 2010 (Valencia et al., 2010). Pero el Gobierno del PP aprobaba en 2012 un Real Decreto Ley 1/2012, para

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

suspender temporalmente las ayudas económicas a instalaciones de producción de energía eléctrica a partir de fuentes renovables, cogeneración y residuos, y a favor de la energía nuclear.

Este estudio permite conocer la imagen de la energía/políticas energéticas que, de forma intencionada o no, han difundido los periódicos mencionados y que influye en sus públicos lectores. Se trata de construir un perfil de la energía y sus protagonistas, a través de los géneros periodísticos localizados y analizados desde las teorías del formato y de la agenda temática. Evidentemente, también puede extraerse un posicionamiento sobre la actividad energética, un enfoque que indique posibles grados de indiferencia sobre la influencia energética en el medioambiente, el reconocimiento de mínimos riesgos, la importancia de la sostenibilidad energética o posturas más radicales que abogan por cambiar el sistema productivo energético mundial para la supervivencia de la Tierra.

A partir de los estudios basados en el análisis de contenido sobre el tratamiento periodístico de un tema cualquiera, y en este caso el de la energía, se establece una relación directa con la teoría del *framing* o encuadre porque los distintos encuadres condicionan las creencias y actitudes sociales en relación al sistema energético. Y se trata de localizarlos y analizarlos en esta investigación porque plantean el tipo de sociedad al que se aspira.

La prensa escrita y los medios de comunicación tienen efectos cognitivos sobre sus audiencias al ofrecerles sobre qué pensar y, en último término, cómo o qué pensar sobre esa selección informativa previa que pasa por diversos filtros interpretativos, siguiendo las teorías de la agenda, formato o encuadre. Cualquiera de sus decisiones, sin necesidad de valorarlas, les hace desempeñar una función objetiva o de hecho: su contribución al desarrollo de sociedades y culturas en una dirección u otra (Arráez, 2003: 63).

Con esta investigación, estamos destacando el papel de los medios en la difusión de la temática energética y sus políticas. En el caso de la prensa generalista española analizada, los periodistas pueden informar, interpretar y opinar sobre energía, haciendo uso de los géneros periodísticos que lo permiten. En cualquier caso, qué tratamiento periodístico se produjo en la

prensa generalista española entre 2008 y 2012 sobre energía. Qué géneros periodísticos, temáticas, protagonistas o encuadres predominan en *El Mundo*, *Abc*, *La Razón*, *El Periódico*, *Público* y *El País* mediante un análisis de sus discursos. Y, en definitiva, qué grado de especialización periodística se puede atribuir a sus profesionales.

2.Marco teórico: periodismo especializado y géneros periodísticos

Para comprender el discurrir de esta investigación, sus resultados y su alcance, conviene aclarar teóricamente lo que se entiende por periodismo especializado y por géneros periodísticos.

Siguiendo las clasificaciones más básicas del periodismo especializado en áreas temáticas, este artículo de investigación alude a aquel periodismo que se efectúa sobre la energía y sus políticas o sobre el medioambiente y la sostenibilidad energética. En los estudios sobre periodismo especializado subyace una crítica acerca de la necesidad de mayor calidad periodística en el periodismo de estos años. Con sus reivindicaciones sobre la importancia de adecuar mensajes especializados, como los energéticos, a audiencias no especializadas y de explicar, analizar, contextualizar y profundizar en aquellos hechos determinados por los periodistas como de interés informativo queda fuera de duda. Pero apostar por periodistas especializados no significa que este interés por la especialización derive en una radicalización porque los periodistas especializados han de ofrecer una visión global de lo que acontece. Siguiendo a Fernández del Moral y Esteve (1993: 100-101), se trataría de un periodismo que hablara no sólo de lo que pasa sino de lo que significa lo que pasa: cómo, por qué, qué consecuencias, con qué otros hechos hay que relacionar lo que pasa, qué es lo que no pasa y debiera pasar y por qué... Consistiría en llevar a cabo un periodismo en que la contextualización de los hechos y su análisis en profundidad prevaleciera. Los periodistas especializados estarían en disposición de adecuar mensajes especializados como el de la energía y sus políticas a audiencias no especializadas, teniendo en cuenta la prensa generalista analizada para esta investigación. Pero sin caer en una desvalorización del propio contenido informativo porque lo

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

importante no deja de serlo, y hay que saberlo contar sean quienes sean las audiencias. Lo importante será siempre lo importante. Estos profesionales deben analizar el tratamiento de su parcela informativa: economía, ciencia, medioambiente... y contarla de manera efectiva, mediante los géneros periodísticos adecuados, tales como el reportaje, la entrevista o la crónica. Y, evidentemente, atendiendo a los intereses y necesidades de la audiencia. Como afirma P. Meyer (2010), el periodismo de calidad es el que “ejerce influencia a favor del interés público”.

Para M. QUESADA (1998: 26), el objetivo de la IPE es “dotar al público del mayor número posible de elementos de juicio que le permita formarse una conciencia crítica sobre lo que acontece en el mundo”. Pero para conseguirlo se requiere un periodista especializado que “conoce bien las fuentes documentales y humanas que diariamente pueden proporcionarle informaciones y opiniones valiosas sobre los temas incluidos en su área de especialización”. Este profesional profundiza, explica y contextualiza sobre las temáticas que domina.

También L. SEIJAS (2003: 42) destaca la importancia de auténticos especialistas “tanto en la materia específica, como en las técnicas de comunicación”. Del análisis de los hechos, puede proporcionarse a los receptores “una visión del mundo lo más acabada posible, acomodando el lenguaje utilizado al nivel propio de la audiencia del medio y profundizando en los intereses y necesidades de dicha audiencia”. Este autor insiste en que este periodismo constituye, definitivamente, un servicio a la sociedad.

Para F. ESTEVE (1999: 15-18), el periodismo especializado contribuye a contextualizar los hechos informativos, poniendo en relación contenidos específicos con otros más amplios. Por ejemplo, una noticia sobre energía desde una perspectiva económica puede contextualizarse con otras perspectivas como la medioambiental y estos hechos pueden interrelacionarse con los diversos actores sociales presentes en el mensaje. Como resultado, se complementa la información inicial.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Desde los estudios de periodismo especializado, se insta al periodista a manejar las distintas estrategias comunicativas que permitan llegar al público con eficacia y a conocer el asunto sobre el que se especializa. De ahí este interés en abordar el tratamiento que la prensa generalista española hace de la energía y sus políticas entre 2008 y 2012. Para ello el profesional dispone de tres géneros periodísticos básicos de información, interpretación y opinión con sus correspondientes subgéneros. En periodismo se informa cuando se expone y desarrolla un acontecimiento mediante subgéneros como la noticia, el breve y algunos tipos de reportaje o entrevista. Al explicar y analizar, se interpreta, recurriendo a la crónica, al análisis o a otras variantes de reportaje o entrevista. Y si se emiten juicios de valor u opiniones, se precisa del editorial, el suelto, el artículo, la columna, el comentario o la viñeta/ tira cómica, entre otros. Precisamente, en el uso de los géneros periodísticos en relación con la temática energética, se centra esta investigación.

A un periodista se le exige o debería exigírsele el saber cómo contar periodísticamente la temática energética y el correspondiente manejo de los géneros periodísticos de información, interpretación y opinión. Claro que, al tiempo, se le requiere saber de energía, políticas energéticas, medioambiente y sostenibilidad. Un plus añadido crucial que permite una contextualización y análisis de los acontecimientos. Estos periodistas especializados se caracterizarían por una visión global de los acontecimientos cuando informan, interpretan y opinan y teniendo en cuenta el contexto postmoderno actual.

Pero, básicamente, los investigadores coinciden en que los periodistas científicos, medioambientales, etc. y periodistas en general no pueden renunciar a su responsabilidad “como agentes fundamentales de la actual formación cultural continuada de una gran parte del público”, tal y como expone De Semir (2000: 107). Este mismo autor alerta del “peligro” de construir entre todos “una sociedad de la ignorancia” en vez de una “sociedad del conocimiento”, inundados por una aparente “sociedad de la información”. La actitud crítica de la ciudadanía postmoderna se vuelve vulnerable porque sin periodismo de calidad la democracia estaría en peligro.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Las Teorías de la Agenda, el Formato y el Encuadre han puesto de manifiesto el papel del periodismo en la sociedad y su desarrollo sociocultural. McCombs y Shaw difunden la Teoría de la Agenda o “agenda-setting”, reconociendo su inspiración en otros investigadores como Cohen (1963), Merton (1948) o Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1944-48) entre otros. Que los medios de comunicación fijen una agenda significa que tienen la habilidad de trasladar la relevancia de las noticias de sus agendas hacia la agenda pública. Los periodistas deciden diariamente qué noticias atender y cuáles no. Los contenidos periodísticos determinan el conocimiento de su público sobre el mundo, suministrando los elementos importantes de la visión que tenemos sobre él e influyendo en la disposición jerárquica de dichos elementos en esa visión del mundo, según McCombs (1994: 4).

Incorporada a la Teoría de la Agenda, se encuentra la Teoría del Encuadre o “Framing” que aclara que los contenidos periodísticos fijan la agenda pública y, además, reflejan implícitamente de forma intencionada o no modos de pensar o encuadres sobre los asuntos que componen dicha agenda. Siguiendo a Valbuena (1997: 564-565), Gitlin en 1980, y con Goffman (1974) como principal precedente, expuso que los encuadres periodísticos funcionan como patrones persistentes de tipo cognitivo en los que se interpretan los hechos considerados como noticiables y estarían presentes en cualquiera de los géneros periodísticos.

No sólo el encuadre, desde la agenda, aclara cómo se influye en el público receptor; sino que lo mismo sucede con el término formato. Teniendo en cuenta el encuadre y el formato en que se presentan las informaciones, puede comprobarse la capacidad del periodismo para influir en sus audiencias. Dader (1990: 123), tomando como referencia a Goffman y Garfinkel en los setenta, afirma que colocar en una sección u otra del periódico las informaciones puede suscitar lecturas sociales distintas. Y lo mismo sucedería con el cómo y dónde difundir estas informaciones, con qué géneros periodísticos, en qué páginas del periódico...

Mientras los géneros informativos están supeditados a la claridad, brevedad y concisión, y a la veracidad porque tienen como objetivo informar, los géneros

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

interpretativos tratan de explicar lo que sucede informativamente, analizando sus causas y consecuencias. Serán los de opinión los que emitan juicios de valor sobre los hechos medioambientales, energéticos... susceptibles de ser contados periodísticamente, en nuestro caso.

El ingrediente básico para cualquier otro género periodístico es la **noticia** cuya definición se correspondería con un conjunto de datos esenciales de cualquier acontecimiento o idea actuales o actualizados que posean factores de interés periodístico y proyección social, parafraseando a Grijelmo (1997: 31-34), Martínez Albertos (2004: 61) o Serrano (2004: 147-164). Qué ha ocurrido, quién o quiénes son los protagonistas, cuándo, dónde y cómo se han producido los hechos, y por qué han sucedido serían las claves del género noticia. Y el **breve** es la noticia reducida a la mínima expresión.

En el caso de la **entrevista** (Grijelmo, 1997: 57), este género difunde preguntas y respuestas respetando lo esencial del contenido del diálogo, pero con innumerables variantes en su estructura. Según cómo se oriente o enfoque y construya la entrevista tendrá mayor o menor contenido informativo, interpretativo, emotivo...

En esencia, el **reportaje** - a diferencia de la información pura- indaga, describe, explica, relata, interpreta y compara. Y admite antecedentes, coincidencias, anécdotas y circunstancias aclaratorias como testimonios y ambiente, según Grijelmo (1997: 65) o Martínez Albertos (2004: 65). De forma más breve, en el **análisis** un periodista explica causas o consecuencias de un hecho informativo junto al género de la noticia.

Sobre el género de la **crónica**, para Grijelmo (1997: 88-101) y Cantavella (2004: 401-406) cabe resaltar que se sitúa a medio camino entre información e interpretación puesto que toma elementos de la noticia y del reportaje. Datos noticiosos, interpretación fundamentada sin juicios de valor y ambiente confluyen aunque prime el elemento noticioso. La crónica se presupone reservada a periodistas especializados, dada la dificultad de su elaboración.

Galindo Arranz (2000: 50) presenta una clasificación amplia que permite entender el alcance de los géneros de opinión. Sobre el **editorial** como género de opinión periodístico, Gomis (2008: 184) plantea que “es el instrumento

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

máximo de influencia de que dispone un medio” porque se identifica plenamente con su línea editorial. En este artículo sin firma se tratan los acontecimientos más relevantes del día. Núñez Ladeveze (1979: 286) indica que el editorial tiene como objetivo convencer al lector y su eficacia dependerá de la verosimilitud y argumentación con que se presente. Gutiérrez Palacio (1984: 136-137) considera que las funciones del editorialista serían fundamentalmente cuatro: explicar los hechos; dar antecedentes de los hechos, ponerlos en contexto; predecir el futuro; establecer juicios de valor. Dentro del editorial como género se considera también una variedad: el suelto, glosa o cola de editorial. Galindo (2000: 151), Escribano Hernández (2006: 159) o Armañanzas y Díaz Noci (1996: 84-85) describen el **suelto** como comentarios breves y subjetivos acerca de un hecho que requiere por parte de su autor agudeza, ingenio y amplia cultura.

Sobre el **artículo de opinión**, Armañanzas y Díaz Noci (1996: 159) lo definen como “texto de opinión sin periodicidad fija, firmado por personalidades invitadas por la misma publicación”. De forma más breve, y contando también con colaboradores externos al diario que funcionan como expertos, el **comentario** acompaña a la noticia o la crónica.

La mayor parte de la crítica ha definido la **columna** como un artículo de opinión firmado con sección y periodicidad fijas, de temas más o menos de actualidad y variedad de estilo. Para López Pan (1996: 125), la columna periodística tendría como rasgo principal la libertad reflejada en los temas que se tratan, las ideas normalmente acordes a la ideología del medio, el estilo, el tono, la estructura y la formas expresivas.

En el caso del **chiste gráfico**, en su forma de viñeta o tira cómica, se representa una escena que suele hacer referencia a un tema de actualidad y bien sólo a través del dibujo, o bien del dibujo y el texto, se muestra la opinión del autor al respecto de dicho tema. Señala Gomis (2008:199) que a través del chiste gráfico se dibuja una escena basada en una falsa noticia pero que hace alusión a una realidad que el lector conoce y en la que el autor opina. Sobre las **cartas al director**, cabe resaltar que el público puede manifestar sus opiniones en la sección del diario correspondiente.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

La descripción de las características básicas de los géneros periodísticos así como los rasgos fundamentales del periodismo especializado y las teorías del formato, la agenda y el encuadre permiten entender el método empleado en el análisis que *El Mundo*, *ABC*, *La Razón*, *El Periódico*, *Público* y *El País* ofrecieron a sus lectores sobre la temática energética entre 2008 y 2012.

3. Método

La técnica utilizada para el análisis del tratamiento periodístico de la cuestión energética en los diarios nacionales es un análisis de contenido (Krippendorf, 1990: 28-81) combinado con la aplicación práctica de la teoría del encuadre, la agenda y el formato. Se trata de un análisis descriptivo comparativo que parte de un marco teórico ya descrito en las líneas anteriores.

Este análisis de los géneros periodísticos utilizados en la difusión de la temática y las políticas energéticas de los principales periódicos generalistas españoles en papel entre los años 2008 y 2012 proviene de un Proyecto de Investigación con la referencia (CSO2012-38363) y con el título de: Análisis del tratamiento informativo de las políticas energéticas en España, procesos de recepción y participación de organizaciones sociales. Aprovechando los informes de la Agencia Internacional de la Energía y su llamamiento sobre la imposibilidad de satisfacer la demanda energética de la población en los próximos años o la declaración de 2012 como Año Internacional de la Energía Sostenible, así como los sondeos del CIS acerca de la opinión de los españoles sobre la energía y con el apoyo a las renovables, surgió este estudio basado en un análisis de contenido de todos los géneros periodísticos que abordaron la temática energética en *ABC*, *El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *La Vanguardia*, *Público* y *El Periódico*, en total 2012 piezas o géneros.

El periodo de análisis abarca desde el 21 de febrero de 2008, inicio de la campaña electoral que llevaría a la investidura de José Luis Rodríguez Zapatero como presidente del Gobierno el 9 de abril (IX Legislatura), y el primer año del Gobierno de Mariano Rajoy.

Las unidades de análisis fueron todos aquellos textos en los que se hacía referencia a las palabras claves “energía/s” y “energético/a” (“política

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

energética’, ‘cuestión energética’, ‘sistema energético’, ‘energía nuclear’, ‘energías renovables’). Para su identificación se utilizó MyNews, que ofrece la posibilidad de obtener las páginas en pdf de los diarios.

Dentro de los géneros periodísticos localizados y mediante la elaboración de una plantilla de análisis con su libro de códigos correspondiente, se hizo hincapié en su división por periódicos analizados y sus respectivas secciones para determinar cuáles y dónde difundían temáticas energéticas. Entiéndase la diferencia entre una sección de economía y una local para plantear estas cuestiones. Con respecto a los posibles temas tratados fueron estructurados en las siguientes categorías: Cambio climático, Contaminación, Dependencia energética, Desarrollo sostenible, Eficiencia energética, Fósiles, Movilidad sostenible, Nuclear, Política energética, Prospecciones petrolíferas, Reciclaje, Reivindicaciones ecologistas, Renovables y Sector eléctrico.

También se insistió en detectar el posible apoyo gráfico de fotografías en los géneros localizados y la función desempeñada: informativa, que refleja el hecho como en el caso de la foto noticia; documental, que muestra algún detalle de un suceso o del protagonista de un hecho como sucede en las noticias de declaraciones y sirviendo de autenticación de lo que se dice...; simbólica, que representa mediante símbolos un hecho –caso de los humos de las fábricas y la contaminación; y estética para representar belleza o fealdad, emocionando de algún modo al lector. Los protagonistas de los géneros periodísticos también se consideran relevantes para determinar las prioridades de los periódicos contemplados en cuanto a la selección de unas fuentes informativas y no otras para sus lectores o a responsabilizarlas de los hechos que pretenden abordarse desde el plano informativo, interpretativo o de opinión. Se establecieron las siguientes categorías: asociaciones (de consumidores, propietarios, etc.), ciudadanos, colectivos o plataformas en que distintos actores se unen contra algo, grupos de presión o lobbies, industria o empresas, organismos públicos o semipúblicos y dependientes del estado pero de naturaleza científica o técnica respaldados por técnicos, organizaciones internacionales intergubernamentales formadas por Estados, organizaciones no gubernamentales y otros.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

En cuanto a los encuadres localizados y partiendo de una clasificación previa, fueron descritos por la directora de este proyecto de investigación, M. T. Mercado (2013: 241-256) en las Actas del 2º Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en comunicación, siguiendo a Lorente et al (2009) o Dryzek (1997). Dichos encuadres se resumen en eco indiferente, eco eficiente, eco sostenible y eco radical. En el caso eco indiferente no aparece en los géneros analizados ninguna alusión medioambiental. Al hablar de eco eficiente, se reconoce un riesgo o problema medioambiental mínimo vinculado al sistema energético, reafirmando sus ventajas, tales como beneficios económicos, progreso tecnológico, desarrollo, mantenimiento de un estilo de vida... Sobre el enfoque eco sostenible, los riesgos ambientales son más importantes que los beneficios económicos y se plantea la insostenibilidad del sistema, la necesidad de fomentar energías renovables... En el caso del enfoque eco radical, se pone de manifiesto la necesidad de los gobiernos de cambiar el sistema energético mundial para garantizar la supervivencia del planeta, así como la reducción del consumo.

Se trata de medir los géneros periodísticos en sí mismos y en cuanto a sus temáticas, protagonistas y enfoques, determinando así el grado básico de especialización periodística en la temática energética.

4.Resultados

Del análisis de la prensa española generalista entre los años 2008 y 2012 fueron localizados y analizados 2012 géneros periodísticos sobre asuntos o políticas energéticos. El diario ABC concedió el mayor número de géneros periodísticos a la cuestión abordada con un 23,6%, seguido de, y por este orden, El País (19,9%), El Mundo (17%), La Razón (13,5%), La Vanguardia (9,8%), Público (8,7%) y El Periódico (7,5%). Pero debe señalarse que, desde el 2008 hasta el 2012, se fue produciendo una caída considerable en el interés por la temática o debate analizado con un pequeño repunte en algunos periódicos en 2010 como ABC, La Vanguardia y Público. Las cuestiones energéticas fueron disminuyendo de la agenda temática de los periódicos, encontrando, por ejemplo, que el ABC pasó de 135 géneros sobre temática

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

energética a 61 en 2012, El País pasó de 113 a 35 y El Mundo, de 104 a 55 géneros. Y estos datos plantean el desinterés progresivo sufrido por la prensa generalista española, a pesar de que el 2012 fue declarado por la ONU Año Internacional de la Energía Sostenible para todos.

De los 2012 géneros periodísticos analizados entre 2008 y 2012 sobre asuntos energéticos o políticas energéticas y procedentes de todos los periódicos, se distingue que el 84,4% aludía a géneros propios de la información y la interpretación, y el 15,6% restante a géneros de opinión. Ante el predominio de los géneros informativos e interpretativos, cabe señalar la distribución por subgéneros, señalando que el género informativo puro por excelencia tuvo mayor protagonismo. El género de la Noticia copó el 50% del total de géneros analizados en el tratamiento de las cuestiones energéticas. Como género informativo puro, el Breve ocupó un 8,2%. Sobre energía, por lo tanto, se difundieron datos esenciales que se consideraron de interés periodístico y proyección social sin más.

En el caso de los géneros informativos que pueden incorporar análisis e interpretación de hechos noticiosos, quedan relegados a un segundo plano con el Reportaje (11,8%), el Análisis (5,6%), la Entrevista (4,5%) y la Crónica (4,3%) con lo que la audiencia lectora se encontraría con mínimos elementos de contexto y análisis que le ayuden a desarrollar una actitud crítica. Estos géneros que permiten la explicación del fenómeno energético con sus causas o consecuencias o la comparación -a diferencia de la información pura- no resultaron representativos.

En cuanto a los géneros de opinión localizados, el artículo de opinión prima con un 5,7% del total de todos los géneros analizados, seguido de la columna periodística con una representación de 3,7%, Cartas al director con 3%, Editorial con un 1,7% o el Suelto con un 1,1%, entre los géneros de opinión más representativos.

En cuanto a los elementos propios de un género periodístico, tales como las fuentes/protagonistas y según el número de declaraciones que ofrecen o porque su punto de vista destaca como principal, de la temática energética hablan los políticos que están mayoritariamente presentes con 489 máximos

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

protagonismos de 2012 géneros estudiados, sobre todo en 294 noticias y 39 reportajes estudiados. ABC (122) y El País (116) destacan sobre el resto de cabeceras al servir como canal de difusión del sector político. Llama la atención el hecho del protagonismo político en el reportaje, a pesar de las mínimas incursiones en este género por parte de la prensa española generalista.

En un segundo puesto, el sector industrial consiguió 328 protagonismos, siendo fundamentalmente representado en el ABC mediante sus noticias y breves (211 y 36) y reportajes (37). Con estos datos, se aprecia que el género del reportaje ha sido copado por el protagonismo político e industrial. La universidad y sus científicos fueron protagonistas en 103 géneros y sobre todo en El Mundo (34) y El País (23) mediante sus noticias (47) y reportajes (20). Estos números ponen de manifiesto que el criterio científico o experto no predomina, en general, en los reportajes. En una sociedad postmoderna, el criterio científico en un reportaje queda relegado a un segundo plano y prevalece el protagonismo de políticos y el sector industrial para explicar asuntos energéticos. Muy cerca del sector universitario se sitúa al de los organismos públicos y sus técnicos (95 protagonismos), sobre todo en Público (24) y La Razón (23) dentro de los géneros noticia (52) y Reportaje (15). Los lobbies también están presentes como actores principales en 67 veces, respaldados en El País (19) y el ABC (17), protagonizando sus noticias (35) y reportajes (13). Las ONG copan protagonismo en 63 ocasiones dentro de Público (20) y El País (16) mediante noticias (22) y reportajes (16). El resto de posibles protagonistas apenas tienen relevancia: organismos intergubernamentales internacionales y públicos, ciudadanos, asociaciones y colectivos, dejando claro un enfoque explicativo del fenómeno energético en manos de políticos y empresas.

En cuanto a los enfoques o encuadres de los diarios españoles entre 2008 y 2012, el periódico que más abordó la temática energética, el ABC, destacó por su eco indiferencia (255) y su enfoque eco sostenible (129). Es decir, no vinculó más de la mitad de sus informaciones sobre energía a cuestiones medioambientales en primer término. Aunque pudieron localizarse algunas temáticas en que se incluyó la importancia de un modelo de energía sostenible.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

En el País primó el eco sostenible (197) y el eco indiferente (143), mientras que en El Mundo lo hizo el enfoque eco indiferente (159) y el eco eficiente (99). Para La Razón, las temáticas energéticas se abordaron desde la eco indiferencia (122) y la eco eficiencia (98). Tanto El Mundo como La Razón fijaron el enfoque eco eficiente en segundo lugar, considerando un riesgo o problema medioambiental mínimo vinculado al sistema energético y reafirmando sus ventajas. La Vanguardia ofreció un enfoque eco indiferente (91) y eco sostenible (64). El Periódico abordó la energía de modo eco indiferente (76) y eco eficiente (47). Y Público lo hizo desde la eco sostenibilidad (85) y la eco indiferencia (64). Ante la abundancia de noticias y por las características propias de este género, se entiende la preponderancia de un enfoque eco indiferente –con la excepción de El País y Público con enfoque eco sostenible- y que el resto de enfoques energéticos se sitúen en los géneros más interpretativos y de opinión. Pero también puede resaltarse que como segunda opción de enfoque en la prensa española analizada, la eco sostenibilidad está presente en ABC y La Vanguardia, mientras que el enfoque eco eficiente predominó en segundo lugar en El Mundo, La Razón y El Periódico.

En lo referente a la agenda temática de los géneros periodísticos analizados, las energías renovables destacaron sobre los demás asuntos energéticos, salvo en el caso de El Mundo en que las temáticas nuclear y renovables presentan números casi idénticos. Por periódicos, los cuatro temas principales en los que centraron su atención fueron en ABC: renovables (195), política energética (61), sector eléctrico (48) y energía nuclear (43); en El País: renovables (104), política energética (57), otros (47) y contaminación (45); en El Mundo: nuclear (94), renovables (91), sector eléctrico (40) y contaminación (35); en La Razón: renovables (79), eficiencia energética (33), política energética (30) y sector eléctrico (28); en la Vanguardia: renovables (40), contaminación (29), sector eléctrico (25) y política energética (20); en El Periódico: renovables (45), sector eléctrico (19), nuclear (15) y movilidad sostenible (13); y en Público: renovables (45), otros (23), nuclear (17) y contaminación (16).

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Sobre la sección de los diarios donde se insertaron las temáticas energéticas, ABC decidió hacerlo en Local (227) y Economía (121); El País en Local (117) y Economía (53); El Mundo en Economía (91) y Local (69); La Razón en Local (139) y Economía (56), La Vanguardia en Economía (76) y Sociedad (64); El Periódico en Economía (62) y Otros (50) y Público en Ciencia y tecnología (61) y Economía (39). Teniendo en cuenta las teorías del formato y del encuadre, elegir la Sección Local para contar periodísticamente la energía, en concreto lo referente a las energías renovables, mediante la noticia y el protagonismo político con un enfoque eco indiferente, pone de manifiesto tratamientos informativos desde posiciones institucionales procedentes de administraciones públicas. La temática energética se aborda desde un ámbito local y no nacional o internacional. En el caso de la Sección de Economía y también con la difusión de las energías renovables desde el género de la noticia con los políticos, en primer término, y empresarios, en segundo, predominando un enfoque eco indiferente, se pueden plantear también tratamientos periodísticos condicionados por posiciones institucionales y empresariales. Cabría esperar diferencias en el caso de abordar la temática energética en secciones de Ciencia, Ciencia y tecnología, etc.

Haciendo un desglose por los 2012 géneros periodísticos abordados, las cuestiones energéticas tratadas, los encuadres y el apoyo gráfico con la determinación de la función de las fotografías y entendiendo la relevancia de conceder espacio a las imágenes en un género periodístico, cabe reseñar que los breves se centran en las energías renovables (64) y en la nuclear (21) con un enfoque eco indiferente y sin apoyo gráfico, lógicamente. Las noticias se centran también primero en las energías renovables (348) y, posteriormente, en el sector eléctrico (110) con un enfoque eco indiferente. La mitad de las noticias tienen fotografías con función documental informativa, mostrando algún detalle de un suceso o del protagonista como ocurre con las noticias de declaraciones. Y el protagonista es el político o el empresario.

En el caso de las crónicas sobre renovables (14) y política energética y contaminación (13) desde un enfoque eco indiferente, se ofreció una imagen fotográfica (63 de 86) también de tipo documental con el predominio

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

político/empresarial. Las entrevistas se realizaron sobre temas nucleares (23), renovables (17) y de contaminación (16) desde un encuadre eco sostenible con fotos (87 de 90) y una lógica función documental. En cuanto a los reportajes, sus temáticas principales fueron las energías renovables (89) y el sector eléctrico (28) con enfoque eco sostenible y la mitad de ellos con fotos de función documental. Desde el género del análisis se trató la contaminación (26), la política energética y el sector eléctrico (16) desde un enfoque eco indiferente y sin apoyo gráfico mayoritariamente.

En los géneros de opinión, y dejando constancia de que el apoyo gráfico en estos géneros queda relegado a su mínima expresión con la imagen de los articulistas/columnistas principalmente, las cartas al director se refirieron a la energía nuclear (16) y a las renovables (11) con enfoques eco eficientes y eco sostenibles. Por lo tanto, los lectores opinaron sobre las energías nuclear y renovable, reconociendo un riesgo o problema medioambiental mínimo vinculado al sistema energético y reafirmando sus ventajas a través del enfoque eco eficiente. Los que manifestaron un enfoque eco sostenible señalaron que los riesgos ambientales son más importantes que los beneficios económicos, planteando la insostenibilidad del sistema y la necesidad de fomentar energías renovables...

En las columnas de los periódicos, temática nuclear (15) y políticas energéticas y renovables (12) se presentaron con enfoque ecoindiferente. Por lo tanto, los colaboradores habituales contratados por los periódicos analizados no relacionan las cuestiones energéticas con las medioambientales en sus argumentos de opinión. Los artículos de opinión sobre política energética (27), renovables (20) y contaminación (17) se plantearon desde un enfoque ecoindiferente (42) y ecosostenible (41). Con estos datos se pone de manifiesto que las personalidades contratadas expresamente para opinar sobre energía se dividieron en dos en cuanto a líneas de pensamiento y argumentación, desde la ecoindiferencia y la eco sostenibilidad. Los editoriales se fijaron en el sector eléctrico y en la energía nuclear (ambos con 8) y también en la política energética (7) con enfoques eco indiferente (15) y eco eficiente (13). En el caso de los sueltos, se centraron en la energía nuclear (7) y en las

renovables (5) desde la eco indiferencia. Esto significa que en la propia prensa analizada, en su línea ideológica, preponderan enfoques distintos a la sostenibilidad que reclaman los organismos como la ONU. No se apuesta por la necesidad de un sistema energético sostenible y se respalda o bien la desvinculación del fenómeno energético del ambiental, o bien la consideración de un riesgo o problema medioambiental mínimo vinculado al sistema energético.

5. Conclusiones y discusión

Las Teorías de la Agenda, el Formato y el Encuadre señalan los efectos que la labor periodística ejerce socioculturalmente. Desde esta postura, puede exponerse que el periodismo efectuado sobre temática energética entre los años 2008 y 2012 en la prensa generalista española, fue disminuyendo en cuanto a la difusión de estas cuestiones en géneros periodísticos específicos. Y estos datos plantean el desinterés progresivo sufrido por la prensa generalista española sobre el fenómeno energético, a pesar de que el 2012 fue declarado por la ONU Año Internacional de la Energía Sostenible para todos.

La prensa española fijó su atención y por tanto la de sus lectores en las energías renovables que destacaron sobre los demás asuntos energéticos, salvo en el caso de El Mundo en que las renovables y la energía nuclear prácticamente tienen igual relevancia.

No cabe duda de la importancia de que la prensa informe, interprete y opine sobre las cuestiones energéticas para sus audiencias. Pero limitarse únicamente a informar pone en entredicho la labor periodística en materia energética y la poca especialización alcanzada al relegar los géneros más propios de la interpretación y el análisis del fenómeno a una presencia mínima. De este modo, sobre energía se difundieron datos esenciales que se consideraron de interés periodístico y proyección social sin más. Los lectores dispusieron de mínimos elementos de contexto y análisis que contribuyesen a desarrollar una actitud crítica. Estos géneros como el reportaje, la entrevista o la crónica que permiten la explicación del fenómeno energético con sus causas o consecuencias o la comparación -a diferencia de la información pura- no

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

resultaron representativos. Aún así, en los reportajes localizados y analizados no predominó el criterio científico o experto que quedó postergado ante el protagonismo de políticos y del sector industrial para explicar asuntos energéticos.

De forma intencionada o no, los periodistas transmitieron un modo de pensar sobre la energía o encuadre que afecta al plano cognitivo de sus seguidores y en cualquiera de los géneros periodísticos utilizados. Preponderó un enfoque eco indiferente en la prensa generalista española, con la excepción de El País y Público con enfoque eco sostenible. Como segunda opción de enfoque, la eco sostenibilidad estuvo presente en ABC y La Vanguardia, mientras que el enfoque eco eficiente predominó en segundo lugar en El Mundo, La Razón y El Periódico.

Las lecturas sociales que se derivan de la colocación en una sección u otra de los periódicos de las cuestiones energéticas o del cómo y dónde difundir estas informaciones, con qué géneros periodísticos o en qué páginas del periódico... se resumen en la elección de la Sección Local para contar periódicamente la energía, en concreto lo referente a las energías renovables, mediante la noticia y el protagonismo político con un enfoque eco indiferente. Este tratamiento informativo desde posiciones institucionales procedentes de administraciones públicas cuestiona la calidad de la práctica periodística. En el caso de la Sección de Economía, como segunda opción para situar la temática energética, también las energías renovables se difunden desde el género de la noticia con los políticos, en primer término, y empresarios, en segundo, como actores protagonistas y predominando un enfoque eco indiferente. Aquí cabe reflejar de igual modo, ese tratamiento periodístico condicionado por posiciones institucionales y empresariales.

El protagonismo político/empresarial se constató en las crónicas analizadas cuyas temáticas se centraron en energías renovables, política energética y contaminación desde un enfoque eco indiferente. Las entrevistas se realizaron sobre temas relacionados con la energía nuclear, las renovables y la contaminación por este orden jerárquico y desde un encuadre eco sostenible. En cuanto a los reportajes, sus temáticas principales fueron las energías

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

renovables y el sector eléctrico con enfoque eco sostenible, al igual que sucedía con las entrevistas. Desde el género del análisis se difundió la contaminación, la política energética y el sector eléctrico desde un enfoque eco indiferente. En los géneros de opinión, los columnistas no establecieron relación alguna entre las cuestiones energéticas y las medioambientales en sus argumentos de opinión. Y en los artículos específicos sobre energía difundidos, la argumentación estuvo polarizada entre enfoques eco indiferentes y eco sostenibles.

Pero como más significativo, cabe constatar que en los editoriales de la prensa española analizada entre 2008 y 2012 y en donde se reflejan las líneas ideológicas de cada una de las cabeceras, predominan enfoques distintos a la sostenibilidad que reclaman organismos internacionales. Frente a la necesidad de un sistema energético sostenible, se apuesta por la desvinculación del fenómeno energético del ambiental o por la consideración de un riesgo o problema medioambiental mínimo vinculado al sistema energético.

En cualquier caso, esta visión de la prensa española sobre la energía influye en la visión del público lector, quien carece de elementos de juicio para desarrollar una conciencia crítica sobre esta temática.

Desde las posiciones del periodismo especializado se reclama para una calidad periodística la explicación, análisis, contexto y profundización en los hechos energéticos pero la presencia mínima de los géneros periodísticos propios la cuestiona. Por lo tanto, queda en entredicho la visión global que sobre el fenómeno energético debió transmitir la prensa española. Y también que el periodismo efectuado constituyese un servicio a la sociedad. En realidad, se constata que los profesionales del periodismo renunciaron a su responsabilidad como agentes que contribuyen al desarrollo de sociedades y culturas.

En un contexto de crisis energética y periodística, la actitud crítica de la ciudadanía postmoderna se vuelve vulnerable porque sin periodismo de calidad la democracia estaría en peligro. Conviene reivindicar un periodismo especializado medioambiental e integrado en un periodismo científico en que la opinión pública entienda la problemática energética de manera global,

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

identificando los agentes ideológicos, económicos y científicos que la protagonizan.

Al analizar el papel de los géneros periodísticos en la difusión de las temáticas energéticas, tomando como referencia la prensa española, se cuestiona la labor periodística realizada. Como afirma P. Meyer (2010), “cuando el periodismo tiene problemas, la democracia tiene problemas”.

6. Bibliografía

E Armañanzas y J Díaz Noci (1996): *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

RM Arráez Betancort (2003): *Medios de comunicación y desarrollo sociocultural*. Madrid: Universidad Camilo José Cela.

J Cantavella (2004): “La crónica en el periódico: explicación de hechos actuales”. En VV. AA., *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (Coords., J Cantavella y JF Serrano). Barcelona: Ariel Comunicación.

JL Dader (1990): “Las provincias periodísticas de la realidad”, en *Revista Comunicación y sociedad*, Vol. III, 1 y 2.

V De Semir (2000): “Periodistas científicos o periodistas acróbatas”. En VV. AA., *Divulgar la ciencia. Actas de las XIV Jornadas Internacionales de la comunicación*. Navarra: EUNATE.

J Dryzek (1997): *The politics of the earth: Environmental discourses*. Oxford University Press.

A Escribano Hernández (2006): *Comentario de textos periodísticos: informativos, interpretativos y de opinión*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

F Esteve (1999): *Comunicación especializada*. Alicante: Tucumán.

F Esteve y J Fernández del Moral (1999): *Áreas de especialización periodística*. Madrid: Fragua.

J Fernández del Moral y F. Esteve (1993): *Fundamentos de la información periodística especializada*. Madrid: Síntesis.

F. Galindo Arranz (2000): *Guía de los géneros periodísticos*. Santiago: Tórculo.

L Gomis (2008): *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona: Uocpress.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

A Grijelmo (1997): *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.

J Gutiérrez Palacio (1984): *Periodismo de opinión*. Madrid: Paraninfo.

K Krippendorff (1990): *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós comunicación.

F López Pan (1996): *La columna periodística. Teoría y práctica el caso de Hilo Directo*. Navarra: Eunsa.

J Lorente, J Antolín y F Doblas (2009): “La construcción mediática de lo ecológico. Estrategias discursivas en la información de actualidad”. En *Revista Latina de Comunicación Social*, 64. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 315 a 327; recuperado el 16 de febrero de 2015, de http://www.revistalatinacs.org/09/art/26_825_49_ULEPICC_05/Lorente_et_al.html

DOI: 10.4185/RLCS-64-2009-825-315-327

JL Martínez Albertos (2004): “Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos”. En VV. AA., *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (Coords., J Cantavella y JF Serrano). Barcelona: Ariel Comunicación.

M McCombs (1994): “News Influence on Our Pictures of the World”. En VV. AA., *Media effects. Advances in Theory and Research* (Eds. Bryant y Zillmann). New Jersey: LEA Publishers.

M Mercado (2013): “Diseño metodológico para el análisis del tratamiento informativo de las políticas energéticas en España y participación de organizaciones sociales”. En VV. AA., *Actas del II Congreso Nacional sobre metodología de la investigación en comunicación* (Eds. M Vicente-Maño et al). Segovia: Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación (UVA-Segovia).

P Meyer (2010): “Rescatando el periodismo de calidad. La supervivencia en la Web 3.0”. En *Revista Infoamérica. Iberoamerican Communication Review*, 2. Málaga: Cátedra UNESCO de Comunicación (Universidad de Málaga).

L Núñez Ladevèze (1979): *El lenguaje de los “media”. Introducción a una teoría de la actividad periodística*. Madrid: Pirámide.

OECD/I.E.A. (2006): *World Energy Outlook 2006*.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

M Quesada (1998): *Periodismo especializado*. Madrid: Internacionales Universitarias.

R Reig (2013): “Presentación”. En VV. AA., *Medios de comunicación y cambio climático* (Coord. R. Fernández y R. Mancinas). Sevilla: Fénix Editora.

L Seijas (2003): *Estructura y fundamentos del periodismo especializado*. Madrid: Universitas.

F Serrano (2004): “La noticia”. En VV. AA., *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (Coords., J Cantavella y JF Serrano). Barcelona: Ariel Comunicación.

F Valbuena (1997): *Teoría general de la información*. Madrid: Noesis.

A Valencia, M Arias y R Vázquez (2010): Ciudadanía y conciencia medioambiental en España, 67. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

* Este artículo pertenece al proyecto financiado (CSO2012-38363) con el título de: Análisis del tratamiento informativo de las políticas energéticas en España, procesos de recepción y participación de organizaciones sociales.